MSS 919 (30)

1821

Anafrodisia

Observador D. Geronimo M.a de Viedma
lintor D. Juan Moracula

BIBLIOTECA S. CARLOS COLEGIO DE MEDICINA DE MADRID

6 y 13 de Dic.e

87-4-A = n.o 8

N. 748 – 749

BH MSS 919 (30)

Historia presentada á la Escuela especial del arte de Curar, p.r un discipulo de ella

Biblioteca d. Colegio d. S. Carlos

Señores.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

Un sujeto de edad de 48 a.s avecindado en esta corte bastante tpõ hace, de temp.º vilioso, de off.º pasamanero con 24 a.s de Matrimonio y nueve hijos q.e fruto del, sufrio las enferm.s infantiles y de estas la viruela p.r tres veces. Un año era pasado desp.s de su matrim.º q.do le ataco una adinamica q.e le duro cinco semanas y de la q.l convalecio penosam.te; desde esta epoca disfruto de perfecta salud, q.e le altero el suceso sig.te

El dia 3 de Dic.e del año de 808. q.do los enemigos del lado halla de los Pirineos invadian nrã Patria, este hombre animado del amor mas puro acia ella, se presento armado con ot.s paisanos en el quartel de Guardias de Corps con animo de resistir á la tirania Estrangera, que nos amenazaba. Con efecto sostuvo un fuego vivisimo con sus Comp.s, h.ta q.e arredrado p.r el n.º de los enemigos, q.e con aquella disciplina y arreglo q.e les eran tan propias

los acosaban q.e todas p.tes, solo pensó en salvarse de tan inminente riesgo; Cedieron á los dulces ecos del amor paternal y conyugal, los terribles de Marte q.e le animáran, y ya unicam.te trata de poner a custo su amor propio q.e le presentaba todo el deshonor de una huida vergonzosa. El riesgo crece y vacilante entre el pavor y la esperanza, extiende la voz de q.e ha sido herido en una pierna y ligandosela es conducido p.r unos paisanos á su Casa, donde se mira libre de los peligros q.e lo rodearon. Pocos momentos habian transcurrido desde su llegada, q.do notó en su maquina un summo trastorno q.e le produjo una dispepsia q.e se graduaba a medida q.e las noticias de la ocup.on de la Metropoli p.r los enemigos y otras tan funestas como esta deprimian su animo afligido. Alg.n tanto se restableció de esta incomodidad sin auxilio alguno Farmaceutico; p.o el año de 1809 p.r el mes de Junio emp.o á sentir un

prurrito bastante f.te en el pecho y Espal-
da al q.l se siguio una erupc.on miliar de
caracter herpetico segun los datos q.e p.r la rela-
cion he podido adquirir. Dos carbunculos q.e
se le presentaron uno en la p.te lateral del cpo
de la 4.a ó 5.a vertebra dorsal y otro en la p.te in-
ferior y lateral derecha de la oncena vertebra
de la misma region hicieron menos activa
la erupcion: Curaronse los carbunculos
empero aquella siguio. En Julio del mis-
mo año se le propinaron los Baños
del Rio p.r el Profesor q.e dirijio la cu-
racion de los Carbunculos y con ellos
calmo alg.n tanto su enferm.d: Continuo
sin tomar remedio alguno h.ta el año de
811 q.e sin causa manifiesta se exacer-
bo el exantema, p.o esto cedio a benef.o
de 10 ó 12 baños: sin embargo advertia
q.e en las g.des revoluciones atmosf.cas es
decir, al principio de las Estaciones
annuas se aumentaba el mal, p.r lo q.e
en el mismo año llamo a un Facul-
tativo q.e le administro la disolon. del
deuto-cloruro de mercurio, ignorase si
mui cargada ó no, a dosis de dos

cucharadas en medio quartillo de Leche, pº sin aumentar ni disminuir, La enfermedad cedia pr. lo qº aumentó la dosis sin dictamen del Profesor, hta tres ó quatro cucharadas, con lo qº y sin otra causa se retiró la erupcion del lugar primario y ocupó la region del Pubis, pº con tal vigor qº de la reunion de una porcion de granitos, sin otra causa concurrente, sele formó un bubon qº terminó pr. supuracion a beneffº de catapl. y unturas qº no recuerda. Desde entonces empezó a sentir una atonia en los musculos erectores del pene, qº casi le abolia la facultad genetriz, ignora á que atribuir tan repentina debilidad, pues ni casado, ni soltero abusó de la Venus. En esta epoca no tomó Medicina alguna á pesar de qº la erupcion seguia en el pubis, y algo en la Espalda y pecho.

Sumido en la tristeza mas profunda, desesperaba de su exitencia viendo disminuirse cada un dia mas su virilidad. A principios del año de 13, siguiendo en tan triste estado, recurrio a los auxilios del arte y el Facultativo q.e le dirijia no haciendo cuenta de la erupcion q.e existia solo en el pecho y espalda reducida casi à la nulidad, le administro unas pildoras, cuya base eran las Cantaridas, cataps. de nieve al pubis y region renal sin q.e estos poderosos recursos del Arte hiciesen retroceder un punto la enfermedad. Cansado pues de un plan con el q.e nada conseguia, y casi desesperado de su curacion, se nego p.r algun tiempo à la Medicina, h.ta q.e incomodado de verse robusto, con buen apetito, p.o imposibilitado de acceder à las instancias de su consorte, en 814 recurrio à otro Facultativo q.e le propino pild.s de ext.o de ff. con el hierro, de genciana con polvos de canela, intu-

siones de especias aromaticas en vino, arnica, valeriana, fomentos vapores y frotes en el perine, sin q.e tan vasto cumulo de Medicamentos calmasen algo sus males.

Era el año de 15 q.do consulto con otros Facultativos la erupcion q.e persistia y su otra enferm.d, estos le dieron las unturas mercuriales a dosis de ℥i, despues de haberlo purgado sin q.e lograse excitar el tialismo ℥iij de ung.to de merc.o terc.o q.e consumio, recurrieron al uso de candelillas e inyecc. estimulantes en la uretra, y ademas infusiones, cocimientos y pildoras q.e estaban muy amargas y algunas con un olor summam.te fuerte y molesto plan q.e le produxo una debilidad que hacia desprehender mil garas, hablando el lenguaje del enfermo en toda la relacion, q.e se le depositaban en la cavidad de la pelvis, y le producian dolores q.e le impedian orinar y de lo q.e se aliviaba eruptando.

Causado de medicamtos y desmayando absolutamte de su curacion, se[l]uus tomar auxilio alguno Farmaceutico hasta el año de 17 qe animado p. otro Profesor principio a usar de los helados, unturas de la ttra de Cantaridas, riñones anglicanos, nueces moscadas en polvo, gotas y las especias fuertes en infusiones aquosas vinosas y aun alcoolicas, cocimtos astringentes cuya composicion ignora, Hta del castor, polvos de nuez moscada, canela y ggª pª pildoras y muchas otras cosas de qe no conserva idea en la memoria. tanto abusó de las cantaridas que le sobrevino una Ischuria en el año de 16, qe se repitio una vez y cedio a beneficio del alcanfor, baños y cocimtos de Substancias que ignora. En el año de 17 y 18 descanso del uso Medico y solo se curo con Medicinas morales pª desechar el dolor que le causaba verse reducido a tan deplorable estado.

En los años 19 y 20 fueron tantas las Medicinas y tan varias las formas baxo q.e se le administraron q.e no puede recordar lo q.e tomó ni aun la multitud de Profesores q.e le asistieron.

En 20 de Julio de 1820 se alistó en la Milicia Nac.l de Infantª de esta Capital y sin duda la reunion entre sus compª.s, el exercicio y cambio de vida q.e experimentó, le distraxeron en algª manera, y empezó á sentir algo de mas vigor en el Pene y ya la erupcion q.e jamas desparecio desde q.e se presentó en 808 estaba mas disminuida.

En 14 de Julio de 821. se dirigió a mi y observe lo siguiente

Los testiculos abultados y bien conformados, el pene pequeño, con la particularidad de q.e ~~[illegible]~~ el orificio de la uretra se abre en la p.te lateral derecha del frenillo junto á la raiz del: No satisfecho con esto quise cerciorarme de si la estructura del

conducto esctor. q.e era Vficiosa, y al efecto le mande orinar, exercicion q.e se hizo bien p.o no con bastante fuerza: Avance mas le introduxe un bordon y ningun defecto halle en todo su trayecto; debo advertir sin embargo q.e el pene me parecio mas flacido y descolorido de lo natural. Introduxe el dedo p.r el recto y ning.a alteracion halle en las vexiculas seminales, es verdad q.e tampoco lo esperaba pues he dho q.e la enfermedad debe tener su asiento en los musculos erectores del miembro viril, lo q.e justifica la excrecion de semen y el placer peculiar al coito q.e nunca ha faltado; hay empero la falta de ereccion, como he sentado anteriormente, q.e le impide cohabitar con su muger. y se excreta con tal rapidez el licor prolifico q.e las mas veces no le da lugar p.a colocarse en la posicion mas ventajosa p.a el acto.

En la ingle dra obserbe un tumor q.e p.r sus caracteres me parecio una hernia inguinal, en lo q.e no me engañe como probare mas adelante,

p.r lo q.e le dispuse un braguero elastico q.e no usó. En la clase de auxilios Farmaceuticos he usado p.a int.or de las peldoras del moscho en dosis de ij g.rs p.r que principió, h.ta vj graduadamente; las q.e le suspendia, volviendole á hacer principiar p.r la primera antedha cantidad; la tta de gg.a con la alkolica de corteza de naranja de Whyt en proporciones de ℥j de esta p.r libra de aquella p.a tres porciones y alg.a bebidilla antiespasmodica con observacion. Apliqué como topico una mezcla compuesta de ℥j de manteca fresca de puerco, viij g.rs de moscho y ʒj del ambar amarillo pulverizado y triturados juntos, mezclados á la manteca, untura q.e mandé alternar con sinap.s en el periné, sitio de la enfermedad. En la clase de remedios morales le ordené la lectura de libros lascivos y la de posturas de la misma especie, tanto p.r el como p.r su consorte. Constantemente observó este metodo todo el mes de Julio y una parte del de Agosto, y á esta época

6.°

las Medicinas no habian hecho otro efecto q.l desvaneciera aquella debilidad q.l hacia depositar gases en la cavidad de la pelvis y q.l yo creo eran unos verdaderos espasmos de las vias urinarias.

trate pues de variar el plan y le substitui el siguiente: ℥ij de la infus.n de la planta florida del Arnica y la raiz de genciana con ℈ij del alkool de torongil compuesto p.a 6 dosis, y como topico una mixtura del alkool de Romero con una q.ta p.te de la tint.a del ambar. No obstante estos auxilios la enferm.d seguia sus pasos. p.r lo q.l consulté con un Profesor de nota, q.l me dixo habia observado dos curac.s de enferm.des casi análogas solam.te con el uso de las limaduras brillantes de hierro y el cocim.to de la corteza de Encina; le propiné en efeto este plan asociandole una untura de la tint.a del ambar amarillo al periné, y prepucio, y como me manifestare q.l su muger era bastante fria en el acto, opiné delante del, si ella seria en parte causa de su impotencia, p.o me satisfizo

diciendo q.e lo mismo habia experimentado en actos q.e habia emprehendido con otras mugeres, pues llegó à sospechar lo mismo q.e yo, y con esto me quitó el embarazo de aconsejarle como medicina, una infidelidad à su Esposa.

Pasose todo el mes de Agosto y hasta el 10 de Sept.e sin novedad, p.o en este dia sintió dolores fuertes, q.e se le extendian desde el anillo inguinal d.no p.r toda la extremidad inferior del mismo lado, y en este estado ignorando mi habitacion, llamo à un su amigo Facultativo q.e viendo el tumor de q.e anteriorm.te hablamos, bastante tenso y aumentado, segun asegura el enfermo, le aconsejó el uso de un braguero elastico, afirmandole era una hernia aquel tumor. Efectivam.te un braguerista le hizo la taxis y le aplicó el braguero, lo q.e hizo cesar de todo punto los dolores. A otro dia de esta ocurrencia le visité y aprobando el uso del braguero le mandé se fomentase

con una disolucion de alumbre en vino que evitase los esfuerzos violentos, el permanecer largo tiempo de pie, el uso de substancias grasientas, y que para esta enfermedad toser expectorante &c.ª; comprimiese graduadam.te con la mano, la hernia, y el enf.º debió á estas medicinas muy notable alivio; Vencido ya este pequeño enemigo, mis esfuerzos volvieron á dirigirse al pral: usé de los baños electricos, estimulé la p.te por el frotam.to con cepos asperos y solo logré con estos auxilios pequeñisimos resultados: Han pasado 15 dias desde q.e la erupcion desaparecio casi del todo, sin embargo la mas minima humedad q.e percive el paciente la hace aparecer de nuevo, aunque mas debil.

Desesperando ya delos recursos del arte y aun de mis debiles talentos, creí dirigirme á Vosotros, cuyas luces y grandes conocimientos son notorios a toda la Europa ilus-

trada: Estoy seguro que si este des-
graciado cuenta con recurso en el
Arte, en otro seno debe hallarlo.
Socorrer a la Humanidad afligida
ha sido sp̃re otra constante divisa, y
ahora vaig a justificar el objeto
de otro instituto.

He clasificado esta enferm.d seg.n
el sabio Sauvages p.r el genero 3.o
(anafrodisia) del orn 2.o (anepitimias)
dela clase sexta debilidades. La que
Macbride coloca en la clase 2.a enferm.
locales, orn 3.o enfermedades de los apetitos,
genero 19.o anafrodisia
y el Ciudadano Pinel en el gen.o 42
(anafrodisia) primer orn subalto
(neuroses genitales del hombre) del
orden 5.o (neuroses dela generacion)
dela 4.a clase neuroses. Madrid
9 de 8bre de 1821.

Gmo. J. M.a de [illegible]

BIBLIOTECA R. COLEGIO

87-4-A--8 Nº 749

En la sesion anterior se leyó una observacion, que en extracto es como sigue:

Un sugeto de edad 48 años, residente en esta Corte bastante tpo. natl., de temperamto. bilioso, de exercicio pasamanero con 24 años de Matrimonio y nueve hijos por fruto de él, sufrió las enfermedades propias de la infancia. Despues de un año de matrimonio ~~sufrio~~ le atacó una fiebre adinamica ó putrida, de la que convaleció, aunque penosamte. despues de cinco semanas.

En la segunda se consolidó de tal modo su salud, que logró no verla alterada hasta fines del año de 1808.

Empeñado en el mes de Dicbre. de dho año con otros amigos de armas en ofrecer una fuerte resistencia en obsequio de su cara Patria contra los satelites del tirano de la Europa, y consternado con su excesivo numº. y disciplina militar solo pienso salvarse de tan inminente riesgo con la fuga.

A pocos momentos de haber llegado al

seno de su familia notó en su maquina un notable trastorno, el cual fué seguido de una dispepsia, que se acrecentaba á medida q.e las noticias politicas nada lisonjeras deprimian mas y mas su animo afligido.

No bien restablecido de esta incomodidad p.a la q.e no empleó remedio alg.o farmaceutico advirtió en el mes de Junio de 1809 un prurito bastante molesto, que fué seguido de una erupcion herpetica ocupando unicamente el pecho y espalda. Dos carbuncelos, q.e aparecieron el uno al lado dela 4.a ó 5.a vertebra dorsal, y el otro al dela oncena debilitaron algo la intensidad dela erupcion; mas persistió apesar dela curacion de aquellos, y solo logró ver algo mitigados los sintomas con los baños generales de Rio, que tomó en el mes de Julio á propuesta del Profesor, q.e le curó los carbuncelos.

En el año 11 sin causa al parecer manifiesta se encrespó la erupcion, y no obstante cediese en gran parte á 30 ó 32 baños de Rio, advertia el paciente, q.e en las grandes revoluciones admosfericas, señaladam.te en el transito de una estacion á otra, se aumentaba el mal.

Creyó deber consultarlo á un profesor, y
y de la disolucion este le ordenó el uso del Deuto-Cloruro de
mercurio en dosis constante de dos cucharadas pª medio martillo de leche.

Observando el enfermo que la erupcion cedía aumentó la dosis sin dictamen del facultativo hasta la de tres ó cuatro cucharadas. Desaparecio del lugar, qᵉ ocupaba y se presentó en la region del pubis, pº tan copiosa y vehemente, que determinó la formacion de un bubon, el cual tratado con cataplasmas y unturas de naturaleza desconocida pª el paciente se supuró y curó.

Desde esta época, sin que jamas hubiese abusado de la Venus, experimentó tal atonia en los musculos erectores del pene, qᵉ casi le privaba de la facultad generatriz.

A principios del año 83, en que la erupcion afectaba aun el pubis y parte del pecho y espalda observó con notable sentimiento que su virilidad visiblemᵗᵉ se disminuia. Este desagradable suceso le movió á reclamar algun auxilio del profesor que le dirigia. Unas pildoras, cuya base

eran las cantaridas, y cataplasmas de nie-
ve aplicadas al pubis y region renal fue-
ron los remedios, que le aconsejó, y de que
hizo uso por una larga temporada, aban-
donandolos por ultimo viendo q. los efectos
no correspondian á sus deseos.

Desentendido de toda clase de medicamentos
y ya bastante robustecido se veia no obstan-
te imposibilitado de ~~acudir á las instancias
de su consorte~~ desempeñar las funciones de su estado: con cuyo motivo creyó deber
consultar á otro Profesor en 1814.

Pildoras de extracto de qq.a con hierro, del
de genciana con canela pulverizada: infusio-
nes espirituosas aromaticas; arnica, vale-
riana: fomentos, vapores y frotes al periné
fueron los remedios que ~~empleó~~ con tanta
constancia como inutilidad.

En el año quince á propuesta de otros
profesores tomó, despues de haberse purgado,
veinte y cuatro fricciones mercuriales á dosis
de dracma, ~~[illegible]
del mercurio [illegible]
del [illegible]~~ A esto se asoció el uso de can-
delillas é inyecciones estimulantes en la uretra

infusiones, cocimientos y pildoras bastante amargas, alg.s con un olor fuerte y molesto, y de todo nada consiguió mas q.e el despren-dimiento de muchos gases, que segun se ex-presa el paciente, se depositaban en el bajo vientre provocando dolores tan molestos, q.e á las veces impedian la excrecion de la ori-na, y de los que solo lograba alivio expelien-do libremente.

Desesperanzado ya de su curacion renunció á todo auxilio farmaceutico hasta q.e ani-mado p.r otro profesor empezó á usar de los betados, riñones anglicanos, infusiones alcoolicas de nuez moscada, pildoras de la misma, canela y aa p.a pildoras, cocimientos astring.s cuya composicion ignora, untu-ras de la tt.a de cantaridas, de que tanto abusó, que sobrevino una iscuria bastante graduada, á la que se ocurrió felizmente con el alcanfor, baños y cocimientos de sustancias p.a el desconocidas.

En los años de 1817 y 18 suspendió toda clase de remedios recurriendo unicam.te á los morales p.a moderar el dolor, q.e le causaba verse reducido á la nulidad.

En los años 39 y 40 fueron tantos los reme-
dios, q.l usó y tan varias las formas, con q.l
se le prescribieron, que no conserva idea
ni aun remota.

En el mes de Julio del dho año 40 se in-
corporó á la Milicia Nac.l local de esta
villa, y segun opina el Observador ~~[illegible]~~
la asociacion á sus compañeros, el ejercicio
y cambio de vida, que experimentó, le dis-
trageron en algun modo y empezó á adver-
tir algo mas de vigor en el ~~[illegible]~~ miembro viril con dis-
minucion sensible de la erupcion.

En el dia 14 de Julio del presente año
se dirigió al Observador, y este en el reconoci-
miento ~~[illegible]~~ q.l hizo notó lo siguiente.

Testiculos abultados y bien conformados,
el pene pequeño con la particularidad que
el orificio de la uretra se abre en la parte dere-
cha del frenillo junto á su raiz, algo mas
flacido y descolorido q.l lo natural, su ereccion
es nula, p.r la excrecion del licor prolifico,
q.l siempre se efectua con placer, es ~~muy~~ rápida
~~[illegible] las mas veces q.e [illegible]~~
~~[illegible] vértigos [illegible] necesario [illegible]~~

Encontró ademas el Observador un tumor en la ingle derecha, q.^e le pareció y con fundam.^to una hernia para la cual le aconsejo, aunq.^e inutilm.^te un braguero. Le ordenó igualm.^te pildoras de almizcle desde dosis de dos hasta seis granos: las que suspendia p.^a volver á tomar con el mismo arreglo. La tint.^ra de qq.^e con la alcoholica de cortezas de naranja, la de Whytt en proporcion de onza de esta p.^a una libra de la de qq.^a añadiendo alg.^a bebida antiespasmodica con observacion como topico le aconsejó una mezcla de una onza de manteca fresca de puerco con ocho granos de almizcle y medio escrupulo de ambar amarillo pulverizado, con lo q.^e debia untarse el perine alternandolo con la aplicacion de sinapismos a la misma parte. La lectura de libros lascivos y las aptitudes de la misma especie tanto respecto del paciente como de su consorte fueron los remedios morales, q.^e le propuso.

Nada ha omitido de quanto viene prescrito sin haber logrado otro resultado q.^e haberse

hasta el mes de agosto

suspendido el desprendimiento de gases in-
testinales, que califica el observador de es-
pasmos delas vias urinarias.

Con este motivo suspendió todo el plan
sustituyendole con el sig.te De infusion
de laplanta florida de arnica ℥ij, deraiz
de genciana ℥ij, de alcool. de toronjil
comp.to ℥ij, p.a tres veces; y p.a untura al peri-
né una mezcla del alcool de romero
con una cuarta parte de tt.a de am-
bar.

Viendo el observador que la enfermedad
resistia a todos estos remedios empleó á
propuesta de otro facultativo las lima-
duras brillantes de hierro y un cocim.to
de corteza de encina; proponiendo al
mismo tpo. se untase con la tt.a de
ambar amarillo al periné y prepucio

No ocurrió novedad digna de atencion
hasta el 30 de Set.bre en que empezó el
enfermo á experimentar dolores fuertes
que desde el anillo inguinal derecho par-
tian á lolargo dela extremidad inferior
del mismo lado sostenidos, segun mani-

sestó el profesor, que le socorrió, por u-
na hernia inguinal. La reduccion del
tumor herniario y la oportuna apli-
cacion de un braguero hicieron desapare-
cer los dolores.

Asegurado del buen efecto de este y de las
fomentaciones con una disolucion de alum-
bre, llamó su atencion el Observador hacia
la enferm.d primitiva

Al efecto le aconsejó el uso de los baños
electricos y el frote con cepos. asperos en la
parte sin tener la satisfaccion de lograr
mas que resultados muy limitados

Han transcurrido, dice el Observador, 55
dias desde que la erupcion desaparecio casi
del todo; sin embargo la mas ligera hume-
dad, que perciba el paciente, la hace repro-
ducir aunque mas debil.

En tal estado se halla el paciente, y el
Observador tan prudente como desconfiado
de si mismo espera que esta Corporacion
le determine los medios, si alg.a posee la ciencia,
p.a mejorar la suerte de un sujeto q.e no sin ra-

y p.r la tarde

y en vino

zon se lamenta termina el Observador cla-
sificando la dotencia de una Anafrodisia, im-

potencia ó inaptitud á la ~~[illegible]~~ reproduccion de la especie

Dictamen

Nace el hombre, y no nace unicamente p.a si: nace para sus semejantes y mucho mas para los que ulteriorm.te deben serlo.

Persuadido de esta verdad, y amante de ella no por imitacion ni conveniencia procura asi el civilizado como el salvage llegar al desempeño y execucion de quantos atributos le prodiga Naturaleza.

Ni la vida puramente vegetativa ú organica, ni esta con la de relacion ó animal le proporcion en ~~[illegible]~~ el complem.to que le caracteriza. La primera en nada le desemeja de un vegetal: la segunda le reduce á la esfera de los animales, aunque con ventajas bien notables. Hay empero otra, que aunq.e comun á muchos seres del globo, le constituye ~~el hombre~~ por las modificaciones, de q.e el es susceptible, en el grado de perfeccion que á primera vista le distingue de los demas individuos del reyno animal.

La vida de la especie, este don precioso é

inestimable, que posee en ciertas y deter-
minadas épocas de su existencia: y que
puede considerarse como la facultad de re-
vivificarse así, aunque bajo formas á las
veces mas ó menos variadas.

Ocioso seria pretender probar en este mo-
mento las innumerables satisfacciones,
que ofrece todo hombre en este natural a-
tributo. Basta saber que el tierno joven
ansioso de disfrutarle, busca solícito cuan-
to cree puede conducirle brevemente á la e-
dad de la pubertad revistiendose de carac-
teres, que aun no le estan concedidos: así
como el respetable anciano procura ale-
jar no raras veces las señales, que le
persuaden de su próxima inaptitud ó
impotencia.

Si pues se hallara en este ultimo caso el
~~sujeto~~ individuo, que hace el objeto de la presente
censura, suspenderia en este momento
agitar la cuestion.

Mas No es ~~efectivamente~~ ciertamente el periodo de la
vida, en que el hombre ordinariam.te dexa de poder comu-

nicarsela al que carece de ella, y mucho menos lo era cuando empezó á verse privado de una facultad, que tan ansiosa y justamte. desea.

Por lo mismo y sin apelar á otra qe. á esta poderosa razon espondré con la concision y claridad, posible cuanto al efecto me parezca mas oportuno.

El desarrollo de una erupcion herpetica en el pecho y espalda tan graduada que determinó la formacion de dos carbunclos á los lados de la columna vertebral, cuyo caracter no se halla especificado, fué el fenomeno morboso mas notable, qe. esperimentó el paciente despues de la pasion de animo y dispepsia, qe. le produjo la prevision del riesgo de su existencia.

El que no ignore la influencia directa de las afecciones morales en el sistema gastrointestinal ó digestivo, y la de este en el dermoideo ó cutaneo, no negará el enlace que se advierte entre el abatimiento de animo que esperimentó el enfermo, la dispepsia,

que sobrevino, y el origen de la enferm.d eruptiva que compareció, si bien es verdad con un intervalo de tpo. bastante considerable.

Despues de haber ensayado alg.s remedios, si con alivio muy momentaneo, ~~q.e~~ se presentó con tal vehemencia en la region púbica, que llegó á interesar las glandulas inguinales presentandose bajo el aspecto de bubon. La supuracion y cicatrizacion de la úlcera marca la época, segun el Observador, de la potencia, que debe ocuparnos.

Una atonia, dice, de los musculos erectores del pene, ó ~~[illegible]~~ cavernosos imposibilita constantem.te la funcion de la reproduccion ¿Mas esta inercia, parálisis ó falta de myotilidad en los expresados musculos determina la esencia de la enfermedad? Cualquiera contestará p.r la negativa. Y si en este caracter tan vago debieron cifrarse los innumerables metodos curativos, que sucesivam.te se han aconsejado al paciente, será estraño que no hayan correspondido á los buenos deseos de sus autores? En el conocimiento

de la enfermedad curable se halla por lo comun el remedio: principio tan cierto como conocido de todos los profesores de la ciencia de la salud.

La atonía de los musculos llamados impropiam.te erectores del pene no constituye ~~primitivam.te~~ por sí la impotencia. Es muchas veces y la atonía un efecto inmediato de la verdadera causa.

En vano pues será provocar la contractilidad, si de ella no depende la engurgitacion ó turgescencia del miembro.

La presencia de un estímulo moral ó físico ó uno y otro es lo que aumentando el circulo sanguineo en los sistemas arterial y venoso de los cuerpos cavernosos y uretra constituye el aumento de volumen en ambos, y con él la ereccion. Esto mismo justifican la identidad de fenómenos, que diariamente se observan en el pezon de las mamas q.e como todos saben, carecen de aparato musculoso.

La organizacion particular de estos y de los cpos. cavernosos, que alg.s A.A. llaman tejido erectil, es lo que con el sistema

vascular sanguineo determina y sostiene la ereccion: y si hemos de proceder con el espiritu filosofico y analitico, que exige la historia de toda dolencia para que pueda ser considerada tan genuina como ella sea, debo decir con respecto á la que se nos ofrece, que la alteracion ó vicio del sistema nervioso genital es lo que la sostiene: salvo la presencia de otros varios sintomas, que no contiene la observacion, y cuyo conocimiento pudiera tal vez manifestarnosla bajo otro diferente aspecto.

En el escrupuloso examen, que hizo el observador no encontró vicio organico en la glandula prostata ni en alg.ª otra parte del sistema reproductor. La formacion del tumor herniario, que en concepto de alg.s A.A. es un motivo muy abonado p.ª determinar a la impotencia, reconoce una fha muy posterior á esta.

especialm.te cuando es irreducible

El sujeto segun su ingenua y sincera manifestacion jamas ha abusado de la Venus; luego de todo parece deba inferirse, que el mal está unicamente sostenido p.ª un cambio en la sensibilidad del sistema genital.

Si este cambio deberá referirse á la falta de reciprocidad entre los organos que padecen y la imaginacion, cuya intima relacion es bien conocida: ó á un exceso de sensibilid.d en todo el sistema genito-urinario, no me atreveré á decidir sin otros datos, que los q.l ofrece la relacion.

De cualquiera delos dos extremos, que abraza la alternativa, nos presenta exemplos la observacion diaria, y la oportuna exposicion, q.l de ellos se hace en las respectivas asignaturas, me dispensa de referirlos: ~~Algunos no obstante~~ ¿podremos esto no obstante conciliar alg.s delos fenómenos morbosos, que se expresan en la memoria con la enfermedad en cuestion? Diré, aunque aventurando algo, el dictamen ~~proposicion~~, que el desarrollo de la erupcion en el pubis, la formacion del bubon y supuracion que inmediatam.te acaeció parece q.l coinciden con la falta de ereccion, q.l en seguida advirtió el paciente. Esto se hace tanto mas verosimil, cuanto que ha observado el enfermo que en el estio, esto es, cuando las funciones del sistema cutaneo, se hallan mas desarrolladas, el pene manifestaba algo mas de vigor.

Supuesto pues que la enfermedad eruptiva sea el agente, que sostenga el mal, ¿po-
drá determinarse su particular influencia?
¿Deberá explicarse el fenómeno diciendo que el aumento de sensibilidad de la region pubica cutanea, en que tiene su asiento la erupcion, disminuye la del sistema genital? Si asi se verificará como podriamos conciliar esta teoria con la que presenta la Satiriasis, fenómeno enteram.te opuesto y tan frecuente en la Elefantiasis y otras enferm.s cutaneas? ¿Podrá con fundamento decirse que la erupcion irradia desde la parte, que ocupa, un grado mas ó menos considerable de estimulo á los organos reproductores constituyendo un foco de sensibilidad y dando origen á efectos muy semejantes á los que experimentan los que han ejercitado con exceso el sistema genital? Cuanto mas se solicita analizar la cuestion, tanto mas oscura é indisoluble se presenta. En esta incertidumbre y perplejidad solo significaré [illegible] facil de la traslacion de cualq.a enferm.d eruptiva del pubis y partes inmediatas á la superficie mucosa de la uretra y vegiga

Y p.ª apoyar esta aserción ~~Confirmación de esta verdad~~ citaré el caso de un enfermo, que ocupó en el año 16 ó 17 el n.º 9.º de la Sala práctica de este Establec.to

Este sugeto, que padecía un herpes en la parte interna y superior de ambos muslos, notó que á medida que iba desapareciendo, experimentaba síntomas, que caracterizaban una flegmasía de la membrana mucosa de la vegiga de la orina. Como cuantos remedios se ensayaron, no bastasen á reproducir la erupcion y desalojar el estímulo de la superficie mucosa, fué progresando la inflamacion hasta ulcerar la vegiga y recto, estableciendo comunicacion entre ambas cavidades. El acrecentamiento de estos fenómenos puso fin á los dias del doliente.

Si pues un grande estímulo es capaz de producir en estos tegidos, como en otros, una flegmasía, siendo moderado podrá obrar de otro modo que aumentando la sensibilidad peculiar del organo? ¿Y siendo esto así no podrá decirse con fundam.to que aumentada considerablem.te la sensibil.d de la superficie interna de la uretra y vexiga por el estímulo de la erupcion del pubis determina la expulsion del semen á la menor

influencia de la imaginacion con tal rapidez que no dé tiempo á que la acceleracion del circulo sanguineo produzca la engurgitacion de los cuerpos cavernosos, y con ella la ereccion?

Todo parece muy posible, pero faltan en mi concepto datos para decidir afirmativamente: datos que solo puede suministrar la atenta y escrupulosa observacion del estado de los organos reproductores en las alternativas de la erupcion.

El no haber prestado la justa consideracion á esta idea, casi me atreveré á decir que habrá sido el motivo de que se hayan malogrado los esfuerzos de los Profesores y los efectos de los innumerables remedios que se han propinado al enfermo.

En vano se ensayarian cuantos remedios vienen propuestos en la memoria y otros muchos muy recomendados por los AA. pues su indistinta aplicacion no haria mas que lisongear al paciente con vanas esperanzas. Los afrodisiacos mas decantados se han empleado inutilmente; otros que no son de esta especie, y con cuyo uso parece se propiciaron los

profesores desnaturalizar la enfermedad eruptiva, tampoco mejoraron la situacion del enfermo. Es pues de creer, como queda dicho, que ó la presencia de la erupcion en el pubis sirve de un contraestimulo y disminuye la sensibilid. del sistema genital: ó al contrario que irradiandole desde el pubis acrecienta la sensibilid. de la uretra y vexiga haciendo tan precipitada la exaculacion del semen, que no permita la ~~[illegible]~~

tumefaccion ~~[illegible]~~ del pene.

Esto supuesto dos pueden ser las indicaciones que ofrece la enfermd. pudiendo satisfacerse ambas con un solo procedimiento sino hay algun vicio organico en el sistema genito-urinario. En la total extincion del exántema deben cifrarse aquellas y este.

Nada seria mas facil que indicar los remedios aconsejados al efecto, esto es, los que obran directamente sobre los exántemas herpeticos; pero podremos prescindir por un momento de la frecuencia con que semejantes erupciones suelen ser un efecto de vicios organicos del higado?

Mientras no se resuelven estas dificultades tengo por inoportuno y arriesgado formar el juicio de la dolencia y mucho mas determinar el metodo

curativo, que deba adoptarse. No obstante la grande ilustracion y consumada práctica de los benemeritos individuos, que componen esta Junta podrán acaso presentarles la cuestion facilm.te resoluble y dictar y con su consecuencia los medios, que tanto anhela el paciente.

Madrid y Dic.bre 13 de 1825.

Juan Mosácula

CARLOS